

El Rácing de Santander, serio aspirante al ascenso, dio ayer al Mérida una cura de humildad al ganar en el Estadio Municipal por dos goles a tres y deja al equipo extremeño, como bien claro señaló su entrenador, con los pies en el suelo, sin opción a

esa promoción que muchos han añorado. Por su parte, el Badajoz ha sabido sacar fuera lo que con tanta facilidad regala en casa. Ayer los de José Enrique Díaz se impusieron a domicilio al Bilbao gracias a un penalti que transformó Altimira. Esta vic-

toria llega en un momento importante, en una recta final apasionante donde aún no están definidos los puestos de descensos. El Badajoz borró los dos negativos y navega en aguas tranquilas a falta de ocho jornadas para la conclusión de la Liga.

Final de trayecto

El Mérida no pudo con el Rácing y dice adiós a sus posibilidades de luchar por los primeros puestos

MÉRIDA	2
RACING	3

ALINEACIONES.-MÉRIDA: Rodri, Fernández Cuesta, José María, Roa, Tamayo, Salguero (minuto 80, Marrero), Mágico Díaz, Parada, Naixes (minuto 30, Paquito), Pascual Sanz y Aquino. **RACING DE SANTANDER:** Ceballos, Roncal, Gelucho, Merino, Sañudo, Edu García, De Diego, Barbaric, Pineda (minuto 45, Mutiu), Quique Setién (minuto 66, Esteban) y Sabou. **GOLES.-** 1-0, minuto 7, Naixes recupera un balón en la línea divisoria de ambos campos, se escapa por velocidad y llega en solitario ante Ceballos al que bate de tiro raso. 1-1, minuto 18, internada del lateral Roncal por la banda derecha, centra raso y Michel Pineda empuja a gol. 1-2, minuto 28, excelente servicio de Quique Setién para Sabou, quién controla a la perfección y bate a Rodri. 2-2, minuto 65, cabezazo de Roa a centro de parada. 2-3, minuto 84, Mutiu, por el centro de la defensa, recibe una pelota y con tranquilidad, para y dispara raso desde el borde del área.

PABLO SANCHEZ
MÉRIDA

Se acabó el pastel. Mérida y Rácing se jugaban ayer, a partido único, su futuro inmediato en este final de la temporada. Y al término de los 90 minutos la lectura es clara: el Rácing seguirá disputando ocho finales con la ilusión de jugar la próxima temporada entre los más grandes del fútbol español, mientras que el Mérida deberá empezar a trabajar de cara a la próxima temporada para reforzar su equipo en la división de plata, y además terminar con dignidad los ocho partidos que le faltan por disputar.

Lo peor de las verdades es que no tienen remedio. Y la verdad, ayer, es que el juego del Rácing y el Mérida mostró con claridad el papel que debe desempeñar cada equipo hasta el término de la liga. El Rácing demostró que tiene equipo, ambición y clase para aspirar al ascenso. El Mérida fue un fiel exponente de su situación: un equipo con ciertos detalles de calidad, pero sin la más mínima posibilidad de aspirar a nada más que no sea quedar por la mitad de la tabla.

El Rácing fue mejor que el Mérida, no sólo como equipo, sino sólo por su fortaleza física, sino también hombre a hombre ganó



El meta cántabro se anticipa a Aquino. (BRIGIDO)

la partida a todos y cada uno de los jugadores extremeños. En ocasiones, tal vez en demasiadas ocasiones, se ha presumido de contar en la nómina del Mérida con una larga lista de jugadores ex-primera divisionistas, pero el Rácing vino ayer a poner las cosas en su sitio. También ellos tienen jugadores de Primera y además saben estar en Segunda, algo que los jugadores del Mérida no han sabido demostrar en partidos claves como el de ayer.

SUPERIOR EL RACING

El Mérida ofreció lo mejor de su repertorio en los primeros minutos de partido. Puso ilusión, coraje, velocidad y mostró confianza en sus posibilidades. Incluso marcó un golazo a cargo de Naixes que finalmente pudo demostrar su mejor arma: la velocidad endiablada en el ataque. Pero la salida en tromba del Mérida duró quince minutos, justo el tiempo que Quique Setién y el rumano Marcel Sabou tardaron en imponer su ritmo, lento pero efectivo. El juego de control del Rácing demostró las carencias del

Mérida, la escasa agresividad de sus hombres, la falta de presión en el centro del campo que permitía a los centrocampistas del Rácing romper con facilidad a la insegura defensa en línea. En apenas diez minutos, el Rácing remontó al gol adverso, impuso su juego trotón y controlador, y se plantó en dos o tres ocasiones ante Rodri. La lentitud del Mérida se agravó con la retirada por lesión de Naixes, sustituido por un Paquito al que se le notó en

exceso la falta de partidos. Con más corazón que cabeza, el Mérida intentó acelerar el partido en los minutos finales de la primera mitad y acorraló al Rácing en su parcela.

Con parecida tónica se inició la segunda mitad, aunque los contragolpes del Rácing eran cada vez más peligrosos y anunciaban el inminente mazazo definitivo. Sin embargo, el Rácing perdonó cuatro ocasiones de gol y en una de las escasas ocasiones

en las que el Mérida rompió la defensa visitante la cabeza de Roa ponía un ilusorio empate en el marcador. Con empate en el marcador y veinte minutos por delante se pudo ver con total claridad la diferencia entre un equipo y otro: el Mérida, conformista con el empate, no encontró fuerzas ni ideas para sentenciar un partido vital para sus intereses, mientras que el Rácing dejó claro que no se conformaba con el empate y se marchó con confianza a por la victoria. Falló en un par de ocasiones pero el morenito Mutiu no perdonó a la tercera.

Cura de humildad

PABLO SANCHEZ

Los santanderinos despacharon ayer una cura de humildad al Mérida. Ambos equipos se jugaban mucho, pero el Rácing fue muy superior. El Mérida, sin jugar un partido malo, no pudo en ningún momento con la calidad individual y colectivo del equipo cántabro.

Un equipo que se permite el lujo de tener en el banquillo al nigeriano Mutiu para sacarlo

solo un tiempo; un equipo que sabe ser agresivo cuando hace falta, lento cuando le conviene y rápido cuando necesita remontar, dista mucho de un Mérida incapaz de jugar con tranquilidad con el marcador a favor y muy bisoño como para resolver situaciones de cierta presión. En esta situación, el Rácing despachó buen y juego y una cura de humildad.

ARBITRO

El catalán Vico Díaz estuvo francamente deplorable. Demostró no entender en ningún momento la ley de la ventaja, no quiso saber nada de una caída de Roa en el área de los cántabros y secundó los numerosos errores de sus jueces de línea. Mostró cartulina amarilla a Esteban, por el Rácing, y a José María, Parada, Paquito y al entrenador local Fabri González.

¿Quiere arrendar su piso?

Utilice el medio más **RENTABLE**, el único en Extremadura que hará llegar su mensaje a más de 150.000 lectores cada día, por sólo 259 ptas. (5 palabras).

Anuncios por Palabras de

HOY
DIARIO DE EXTREMADURA

El mejor camino

Diríjase a su Agencia o Agente de Publicidad, Corresponsal de HOY de su localidad, o en las Delegaciones de HOY.